

El Salto de Fe de Logan

Escrito por De Dorman 2025

Ilustración escuchada en un sermón por el Pastor Jeremy Mendoza

Marcos 11:22 *Respondiendo Jesús, les dijo: **Tened fe en Dios.***

Hebreos 11:6 *Pero sin fe es imposible agradar a Dios;*

El tercer grado ya era historia para Logan. ¡Por fin eran las vacaciones de verano! Lo primero en su lista de cosas por hacer era guardar ese molesto despertador. Mientras colocaba el reloj en el cajón de la mesita de noche, se recordó a sí mismo: mamá siempre me despierta para ir a la iglesia.

Las cosas serían un poco menos apresuradas durante unos meses, lo cual estaba bien para un niño curioso que adoraba tener tiempo para explorar. Logan esperaba con ansias ir a pescar con su papá y comer malvaviscos asados junto a la fogata. Tal vez podríamos hacer otra caminata, pensó. Siempre regresaban a casa con historias de huellas de animales y manchas de frambuesa en su ropa cuando encontraban algunas bayas silvestres para picar. Logan encontró una punta de flecha antigua una vez durante una caminata. Ese recuerdo está en su mesita de noche entre otros tesoros.

El calendario en la pared de su dormitorio le decía a Logan que solo quedaban tres días para el viaje de campamento de la familia. Durante unas semanas, mamá había estado reuniendo algunas cosas divertidas para llevar.

Cuando Logan echó un vistazo dentro de la bolsa, descubrió latas de string tonto y palitos luminosos. Le gustaba tenerlos cerca por la noche. ¡Pero había algo más en el saco! ¡Este año, mamá le había comprado también bengalas!

¡Guau, mamá! ¡Bengalas! dijo. ¡Gracias!

Te ayudaremos con eso, respondió mamá mientras lo abrazaba.

¡No puedo esperar tres días más! dijo.

Solo faltan dos noches más. se dijo Logan. Una gran sonrisa se extendió por el rostro del niño mientras pensaba en el viaje de campamento del año pasado. Una cosa que realmente le gustaba era la hora de cuentos alrededor de la fogata. Cada noche, justo antes de cerrar la tienda para descansar, se sentaban alrededor de la fogata mientras papá contaba una historia, perfectamente adecuada para un niño de ocho años con gran imaginación. Era un momento divertido lleno de risas y palitos luminosos.

Finalmente, llegó el tan esperado día y antes de que saliera el sol, la familia cargó el coche con mochilas, equipo de pesca y de campamento y hieleras llenas de comida.

Mamá preparó unos taquitos deliciosos para que los comieran camino al campamento, que estaba a unas tres horas en coche.

Papá encendió su aplicación de la Biblia en audio, y la familia escuchó mientras un hombre leía versículos sobre la fe en DIOS.

¿Qué significa tener fe en DIOS, Papá? preguntó Logan.

Bueno, hijo, respondió papá. *Tener fe significa que puedes confiar en DIOS incluso cuando no puedes ver lo que Él está haciendo.* Después de una pausa pensativa, Papá preguntó: *¿Cómo sabemos que se puede confiar en DIOS?*

Bueno, comenzó Logan, *La Biblia nos dice que Él es bueno, nos ama y siempre está con nosotros para ayudarnos. Como cuando ayudó a David a matar al oso, y a un león, y a Goliat.*

Así es, hijo, sonrió Papá. *No tuvo que ver a DIOS para saber que Él estaba con él. Su confianza estaba en DIOS.*

Logan asintió mientras daba otro bocado a su taquito, recordando algunas lecciones de la escuela dominical sobre cómo Dios ayuda a las personas. Pensó en la fe en DIOS durante el resto del viaje.

¿Qué haría si un oso intentara atacarme? se preguntó. *¿Podría enfrentar a un león enfadado?*

Él aún no tenía las respuestas a esas preguntas, pero estaba agradecido por sus padres, que siempre estaban ahí para ayudarlo y darle deliciosos taquitos.

Era casi mediodía cuando llegaron al campamento. La familia dio gracias a Dios por un viaje seguro y luego Papá y Logan montaron la tienda y descargaron los suministros mientras Mamá agarraba las cajas de comida y preparaba un almuerzo ligero.

La semana estuvo llena de natación, pesca, senderismo, mosquitos, comer al aire libre y escuchar las increíbles historias de Papá. Cada noche, con bengalas en la mano, la familia se sentaba junto al fuego mientras Papá contaba una historia sobre cómo ser una luz en la oscuridad. Para alivio de Logan, nunca tuvo que enfrentar un oso ni un león enfadado mientras acampaban.

Muy pronto, la semana terminó. El coche estaba cargado de ropa con olor a humedad y un niño cansado y quemado por el sol que durmió la mayor parte del camino a casa.

Papá notó que se acercaban nubes oscuras y el viento se intensificaba mientras se acercaban a casa. Para cuando llegaron a su entrada, la tormenta estaba en pleno apogeo. El coche se aparcó en el garaje y Logan y sus padres entraron sanos y salvos.

El coche se puede descargar después, decidió Papá.

Logan subió las escaleras para colocar sus tesoros de campamento en su cajón cuando, de repente, un gran rayo iluminó el lugar. Fue un golpe tan poderoso que la casa

quedó a oscuras. Nadie sabía que el rayo había provocado un incendio en el techo. Pasaron casi diez minutos antes de que mamá oliera humo.

¡Fuego! gritó, mientras miraba por la ventana de la cocina y veía las densas nubes de humo. Inmediatamente papá pensó en su hijo que estaba arriba. El calor y el humo eran tan intensos que papá no podía subir las escaleras. Mamá salió corriendo y llamó al 9-1-1, y Papá corrió y se puso debajo de la ventana del dormitorio de Logan, donde vio a Logan intentando abrir la ventana.

Hijo, ¡sube la ventana y salta! Te atraparé. Lo prometo, gritó Papá desde abajo.

Logan logró subir la ventana lo suficiente para pasar, pero sus ojos ardían por el humo denso que rápidamente llenaba la casa. Logan escuchó a su papá diciéndole que saltara, pero no podía verlo.

Pero, Papá, no puedo verte, dijo entre toses.

Logan, estoy justo aquí debajo de la ventana. ¡SALTA! Te atraparé. ¡Puedo verte! Había urgencia en la voz de Papá.

Con una valentía más allá de sus años, Logan salió gateando por la ventana y saltó con todas sus fuerzas. Cayó directamente en los brazos de su fiel padre y rápidamente fue llevado a un lugar seguro.

Las sirenas de los camiones de bomberos anunciaron su llegada. Los paramédicos revisaron a Logan para asegurarse de que no hubiera sido lastimado por el fuego o la caída. Le dieron unos minutos de oxígeno, pero aparte de eso, estaba bien. El incendio finalmente se extinguió y los camiones regresaron a la estación. Lo que quedaba era un desastre húmedo... y una familia agradecida.

Familia, amigos y vecinos vinieron a ayudar. Muchos dieron ropa o dinero para conseguir lo que necesitaban. A Logan le alegró saber que se quedarían con el abuelo y la abuela hasta que repararan su casa.

Unos días después, papá, mamá y Logan fueron a la casa para ver si algo había sobrevivido al incendio. Se sintieron aliviados al descubrir que la mayoría de las fotos familiares estaban bien y que ninguna de las herramientas de Papá estaba dañada. Logan subió de un salto las escaleras carbonizadas y fue directo a su habitación. Todo estaba cubierto de tanto hollín negro que podía escribir en las paredes con el dedo. Se quedó boquiabierto al ver que una pared había desaparecido por completo.

Gracias, DIOS, por ayudarme. susurró. Se dirigió a la mesita de noche y abrió el cajón. Ahí estaban, sus pequeños tesoros terrenales, intactos, sentados debajo de su reloj despertador.

Papá lo siguió de cerca y observó a su hijo sacar sus tesoros. *¿Estás bien, hijo?* preguntó.

Sí. respondió Logan. *Dios estaba con nosotros, ¿verdad, Papá?*

Sí, lo estaba, hijo. Él es tan fiel como Su Palabra. Nos dijo que nunca nos dejaría.
dijo Papá. *Tu mamá y yo oramos para que DIOS te diera el valor de saltar.*

Yo también oré, Papá. dijo Logan en voz baja. *Y, Papá, tú estuviste ahí para atraparme, tal como prometiste.* dijo mientras se inclinaba para darle un abrazo a su papá. *No podía verte, pero estabas ahí. Algo así como DIOS, ¿verdad, Papá?*

Bien hecho, hijo. Fue justo como DIOS.

Unas semanas antes de su noveno cumpleaños, Logan escuchó a su pastor leer del Libro de Romanos. Cuando escuchó el versículo trece, quedó claro lo que necesitaba hacer: pedirle a Jesús que lo salvara de sus pecados. Y eso fue lo que hizo. Allí mismo, junto a su papá y su mamá, en el banco de la iglesia. Logan estaba seguro de que cuando orara, DIOS lo perdonaría y lo salvaría, **porque Dios es tan bueno como Su Palabra.** Todos se alegraron cuando les contó después del servicio lo que había pasado en su corazón.

Invitación-

¿Ha habido algún momento en tu vida en el que supieras que DIOS te ayudó? (Dar tiempo para la respuesta) La mayor ayuda que DIOS nos dio fue cuando vio cuán pecaminosa es la humanidad, y aun así nos amó. Mostró Su amor por nosotros cuando pagó el costo para que pudiéramos estar con Él en el Cielo algún día.

¿Qué le costó a Él? **(Dar tiempo para la respuesta.)**

¿Has aceptado, por fe, este regalo invaluable?

Puedes hacerlo ahora si aún no lo has hecho. Si tienes a JESÚS como tu Salvador, recuerda: Él nunca te dejará. Puedes hablar con Él en cualquier momento.

Romanos 10:13- *Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.*

Romanos 10:17- *Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.*